

**¡SI A LA VIDA!  
¡NO A LA NEGLIGENCIA MÉDICA!  
! HERMANO RAÚL LEIS SIEMPRE CON NOSOTROS(AS)!  
¡30 de ABRIL!**

Querido Raúl, con inmenso cariño tus compañeros(as) del CEAAL hemos elaborado a varias manos esta carta colectiva, simbolizando la apuesta que tenías por construir caminos y propuestas juntos, tejiendo un gran nosotros. Tu ser bueno como el pan de nuestros hornos populares está aquí, en lo cotidiano, y está presente la profundidad de tus convicciones y los compromisos que nos retan; tu rigor, y a la vez tu liviandad y alegría en el andar; tus historias, de esas que nos convocan a entrelazarnos con nuestros pueblos de aquí y de allá, y desde su raíz y con la Educación Popular confabular y construir mundos donde la hermandad, la alegría y la solidaridad sean nuestra identidad; así eres tú, buen hermano, con la casa chica y la grande, tejiéndola como la mola a todo color del pueblo guna al que te entregaste y desde ellos a todos los pueblos de nuestra américa profunda. Estás aquí Raúl, gracias a la vida por haberte conocido y te quedaste como dice la canción, “como resolana bajo la piel” (Nélida Céspedes/Perú).

Un primer recuerdo imborrable, es la alegría y muestras de afecto permanente, donde uno recobra la esperanza ante momentos difíciles y situaciones críticas. Lo otro, era su talante reflexivo en las discusiones y una práctica concertadora para las decisiones. Por último, su innegable aporte a la construcción del futuro de CEAAL en momentos de cambio y nuevas preguntas, desde la orilla de los retos de una Educación Popular renovada y aportante a dinámicas de transformación a partir de un compromiso ético y político con nuestras sociedades...Ah, y como olvidar la alegría con que entonaba la canción la Piragua, y su relato del origen del nombre de la revista del CEAAL. Un abrazo (Diego Herrera/Colombia) Pocas veces hay correlación entre la grandeza física y la grandeza del alma.....esto a Raúl lo hace inolvidable... (Edgardo Alvarez/Chile)

Raúl Leis, cuya presencia sigue viva en todo mi quehacer como educador popular, tenía varias "magias". Más de una vez comenté que seguro él era tan grandote de cuerpo para que pudieran caber tantas cualidades juntas en una sola persona. Pero una de sus principales magias era la de hacer de cada encuentro con él un momento inolvidable: una circunstancia, una pregunta, un chiste, una anécdota, un lema o gesto, pasaban a ser desde entonces, patrimonio del recuerdo de dicho encuentro... y así se repetiría y recrearía una y otra vez... por eso, querido Raúl, estás tan presente en tantas cosas, en tantas gentes y en tantos lugares, que tu compañía me abraza cada día y me sirve de fuente de inspiración creadora, de imaginación y de humor... pero, aun así, ¡me haces mucha falta!(Oscar Jara/Costa Rica)

Recordar al querido Raúl, me sitúa ante el actuar constante de alguien que mantuvo la consistencia de continuar, la creatividad de dedicarse a lo que le apasionaba, de mantenerse enfocado como se dice ahora y todo ese actuar bañado de buen humor, de proximidad, de intimidad en el tú a tú, y de simplificarse la vida con alegría. Desde donde está, sopla nuestras velas para seguir navegando. ¡Nos seguimos queriendo! (Olimpia Díaz/Panamá).

"Hay que reforestar de ética el mundo de la política", es un pensamiento de Raúl que me tocó y me quedó en la mente! qué árida, seca, mortuoria, corrupta llegó a percibirla!, pensó que así como la tierra pueda renovarse reforestándola también podría hacerlo la política; siempre fue optimista, propositivo, apuntaba hacia paradigmas emancipatorios con fe, creemos y creía que desde la educación popular se podría aportar, allí nos dejó ese reto. (Yadira Rocha/Nicaragua).

Recordar a Raúl es revivir la primera vez de muchas cosas en mi vida. Recuerdo cuando atravesaba el aeropuerto de Tocúmen, rumbo a mi primera Asamblea Intermedia. Iba desorbitada, aunque con grandes encomiendas desde Puerto Rico. Antes de abordar había varias personas congregadas alrededor de aquél hombre alto cuya camisa llevaba la insignia del CEAAL, por fin encontraba familia en el camino. Al llegar al Salvador me espetó la gran pregunta: ¿es tu primera vez en suelo centroamericano? Viviendo en el Caribe, y habiendo visitado sólo Cuba y República Dominicana, respondí afirmativamente. En ese caso, bienvenida a tierra continental-me dijo. Fue la primera bienvenida de varias que me tocado realizar. Recuerdo la responsabilidad y humor con el que atacaba cada asunto y asumía sus posturas. Me sorprendió lo empapado que estaba de la lucha por un Puerto Rico libre. Así era Raúl, su mente curiosa lo llevaba a indagar cada rincón de la cotidianidad de Nuestra América. Por eso, latirá en ella por siempre. (Kamil Jerónimo/Puerto Rico) Desde el CECTEC que lo conocemos desde tanto tiempo recordamos a Raúl por su compromiso, por transmitirnos con su semblante mucha alegría y paz. Nos tocó recibirle en el 2009 en Paraguay para avanzar en nuestro desafío Ceaal y fue un momento para nosotros de mucho aprendizaje (Ada Rosa/ Paraguay). Quiero rescatar la gracia y chispa de Raúl con una anécdota. Estábamos en un encuentro de CEAAL en Guatemala, sabemos que Raúl era alto, alto, alto y a la hora de almuerzo le digo ¡Oye tu necesitarías comer dos raciones por tu estatura!, y me contesta, ¡en cambio tu media ración! Claro, risas generales. (Cecilia Viteri/Ecuador)

(Marbelis/Cuba) Me puse a pensar qué era lo que más recordaba de Raúl, pensé que sería lo mismo que puse cuando falleció, que ya salió en el libro. No tuve la oportunidad de conocerlo mucho, solo lo vi en Bolivia cuando la Asamblea y me impactó su estatura, creo que iba muy bien con su grandeza. Ahora leyendo a Kamil recordé la vez que en la Carta salió un escrito sobre el libro "**Ner Buna: espíritu del cacao. El empoderamiento de los saberes tradicionales**" enseguida le escribimos Martha y yo y casi al momento ya teníamos el libro en la computadora, ahora buscaré su respuesta que no he borrado:

*Querida Marthica y Marbelis: Gracias por escribir y poder saber de ustedes. Cuando pueda les envío el libro en papel, tinta e ilustrado, pero por el momento viaja digital como adjunto. Trabajé con los kunas varios años y para mí son un referente fundamental.*

De Raúl son muchos los recuerdos, hoy sobresalen su preocupación y pasión por lo organizativo del CEAAL, su preocupación por la vida de los colectivos nacionales. Y también su claridad y sencillez para compartir sus conocimientos. (Maritza Aguilar/ Panamá). De Raúl mil enseñanzas y otros tantos recuerdos, vivo siempre vivo, lo veo en Guadalajara, en el homenaje a Carlos, me quedo con su sencillez, su enorme capacidad de conciliar, su fortaleza intelectual y su pasión por contribuir en los sueños de tod@s... allá entre la bohemia y el intercambio hablamos de las historias que tod@ educador(a) debe conocer e irreverente como soy le dije que de leyendas e historias de fantasmas y él, como siempre educador, inició a platicar una experiencia sucedida en Morelia, Michoacán, amena, interesante y como siempre con posibilidades de reflexión y aprendizaje. Al día siguiente pensamos, siempre habrá un enorme fantasma educador y ahora me imagino a Raúl caminando por mi desierto mexicano, siempre vivo propagando alegría y esperanza (José Luis/México). De Raúl me quedo con su alegría, su mística y su entrega a las causas justas. Sin duda un hombre pleno, solidario, amante y cómplice en las tareas para recrear y revolucionar; una persona de gran compromiso público, transparente y sonoro como su forma de hablar y reír. (Silvio Gutierrez/Nicaragua.) Siempre recuerdo a Raúl como un quijote de gran factura, siempre alegre y con la esperanza a flor de piel. Muy atento a la escucha, al dialogo constructivo, a las mejores apuestas que alimentaron los sueños de la gran red CEAAL. No dejo de recordar su entusiasmo y ánimo por apoyar la famosa Jornada Bogotá en el 2006. (Jairo Muñoz/ Colombia)

Rápidamente han pasado dos años de su partida, pero es un recuerdo imborrable. Su sonrisa, su alegría, su solidaridad. En Lima nos reunimos la directiva del CEAAL, él era fiscal en ese tiempo. Al final de la reunión, me dijo quiero comprar un cajón peruano para mi hijo. Lo acompañe y en la Plaza 2 de Mayo lo compramos. Durante años una de nuestras conversaciones personales fueron sobre ese cajón y su hijo, su familia, nació una amistad cómplice, forjándose así una relación política y personal, basada en la confianza, en conocernos y reconocernos. Un abrazo fuerte Raúl. (David Venegas/Perú). Recuerdo su sonrisa, su siempre viva alegría... su creatividad, su ser caleidoscópico, su ser coherente, su ser educador, su grandeza, su ternura, su pasión. Tenemos una deuda con Raúl, hay que ser más educadores (María Rosa Zúñiga/México). Recordando a Raúl Leis se me antoja compartirles uno de los rasgos que me parecía más sorprendente de nuestro querido amigo Raúl, era la manera en que él tenía ya incluida en su visión, la práctica del educador/a, popular de estar haciendo permanentemente, una lectura y análisis crítico del contexto en el que estemos. Raúl lo hacía siempre, de todo cuanto territorio visitaba o al que se

refería en una conversación o exposición. Tuve la fortuna de compartir con Raúl, momentos inolvidables en diferentes ciudades o poblaciones de Panamá, México, Cuba y Colombia. En cada uno de esos encuentros, tuve la impresión de que en su memoria, él contaba con un archivo actualizado de interesantes datos históricos, de economía y política, culturales, de educación, gastronomía, artes, entre otros. De todos y cada uno de esos lugares a los que él hacía referencia. Raúl siempre tenía en su repertorio una historia por contar, podía narrar algún acontecimiento, vivido por él, o por otra persona conocida; o bien, podía "traer a cuento", relatos de algún autor o autora de un libro que también nos podía recomendar y dar referencia exacta. Lo extrañamos (Maria Teresa Zúñiga/ México).

Sin dudas la vida de Raúl, al igual que las de un puñado de personas "grandes", son las que dejan una marca indeleble tras su paso. Yo lo conocí y me relacioné con él como educador popular, como Sec. Gral. del CEAAL y sin duda, su alegría, honestidad, capacidad de escucha, compromiso, siempre en una actitud abierta, rescatando las raíces y proyectando el futuro de la Educación popular en nuestro continente, son huellas imborrables que ha dejado entre nosotras. Por el camino compartido con Raúl, en tributo a su memoria y -al mismo tiempo- por todo lo que cada día nos queda por recorrer para que los pueblos de nuestra América Latina y el Caribe seamos sujetos de nuestra historia, la memoria de Raúl nos hace más fuertes y empecinados luchadores, educadores populares caminando siempre (M. Rosa Goldar/Argentina). Lo primero que me viene son los sonidos de su risa franca y leal, sus chistes que animaban en cualquier circunstancia, su solidaridad sin cálculo, su ingenuidad que también le hizo pasar malos ratos de vez en cuando y esta capacidad polivalente, múltiple de trabajar a "cuatro manos" como si tuviera "varios cerebros" y "muchos corazones" Estas personas que no pasan desapercibidas y dejan grandes vacíos cuando ya no están, muchos recuerdos también nos siguen enriqueciendo, siempre estuvo pendiente del pulgarcito y cada vez que lo veía era solícito sobre su situación: Cómo iba avanzando el FMLN y como estaba en su relación con el pueblo, con la gente de a pie, nunca olvidó su colaboración directa con la lucha de El Salvador, y me contaba anécdotas de aquellos tiempos. Gracias Raul por haberte conocido. (Ana Bieckel/ El Salvador).

Tuve la suerte de entrar al CD del CEAAL al mismo tiempo que Raúl asumía la SG. Recuerdo bien y con felicidad aquella primera reunión en la entonces improvisada Secretaría de Panamá. Raúl conduciéndonos hacia la sala "Paulo Freire" y presentándonos al nuevo equipo de trabajo. Lo recuerdo bromeando sobre aquella "sagrada familia" que se articulaba entre CEAAL y CEASPA, Jesús (CEASPA), María (administradora) y José (contador). Pero sobre todo lo recuerdo compartiéndonos aquél chiste suyo: Un maestro en alguna provincia enseñando a sus alumnos la palabra "fósforo" y su plural, "Lo fósforo...", en auténtico idioma panameño. Verdaderamente son tantos recuerdos de Raúl. Aún sigo sin creer cómo puede ser que ya no esté entre nosotros. (Francisco Cabrera/Guatemala) Recordar a Raúl, si

parece que no se ha ido, que está presente cada vez que le nombramos, por esa forma tan especial con que transfería sus saberes, porque buscaba siempre el crecimiento ético y espiritual de quienes le rodeaban. El sentimiento de mantener la paz y concertación, siempre estuvo presente en su cotidianidad. La búsqueda del conocimiento del otro, su reconocimiento y aceptación en uno mismo, es algo que tengo muy presente, sobre todo cuando nos decía: somos la suma de muchos, y esa es la riqueza del CEAAL. Para mí ese es el gran reto del CEAAL: aportar en la construcción de nuevas sociedades latinoamericanas, más pluri e interculturales y democráticas. (Riama, María Batista/ Panamá)

**¡VIVO SIEMPRE VIVO RAÚL!**